

## Edificios en explotaciones agrarias

CAMPO A TRAVÉS

VICENTE LLADRÓ



Cuando murió su padre, Reme se encontró con el reto de dar un paso adelante, porque sus dos hermanos no querían hacerse cargo de la explotación citrícola de la familia. Tienen profesiones alejadas de lo que es el oficio de trabajar la tierra y tampoco mostraron nunca mucho apego, más allá de las obligadas tareas de ayuda periódica que ocasionalmente les reclamaba el padre. Tampoco ella se hizo agricultora desde el principio, pero al tiempo que

estudió e inició el ejercicio profesional de su carrera, cada vez le fue tomando más cariño a los naranjos y siguió la estela de su progenitor a la hora de encargar trabajos a terceros, según las exigencias de mecanización y las limitaciones del momento, reservándose quehaceres más manuales y llevaderos, además de supervisar y organizar todo lo necesario, incluyendo el papeleo, los riegos, el abonado o el estado y gestión de plagas.

Así que cuando llegó el mo-

mento, Reme se opuso a la idea de vender, como eran partidarios sus hermanos, y se quedó los campos en el necesario acuerdo para repartir los bienes que heredaron.

Entre las múltiples dificultades e incongruencias con las que tiene que lidiar la nueva titular de la explotación agraria, Reme se ha encontrado con una cuestión que, siendo de poco importe dinerario, le parece absurda y que refleja en gran medida un cúmulo de conceptos y

situaciones anticuadas por resolver en el mundo agrario valenciano y español. En medio de sus campos hay una pequeña construcción, una casita, tan típica en nuestro medio rural, que es a la vez almacén de herramientas y útiles diversos para la labor agrícola, lugar de trabajo y refugio cuando llueve o es hora de comer. Incluso hay un pequeño habitáculo con una cama por si alguien está indispuerto o necesita descansar.

Pues bien, esa casita en me-

# Europa pierde el tren de la tecnología genética que avanza en el resto del mundo

Las restricciones de la UE a los transgénicos y el inexplicable retraso en regular el CRISPR deja en vía muerta un sinfín de investigaciones

VICENTE LLADRÓ

VALENCIA. La Unión Europea está perdiendo el tren de la tecnología genética que avanza en todo el mundo, lo que está condicionando infinidad de avances científicos europeos y frena la competitividad frente al resto del mundo, que avanza sin remilgos y con la vista puesta en sacar partido. Al

tiempo que Europa clama por la seguridad alimentaria futura, frena métodos que los demás abrazan.

Esta es una de las primerísimas preocupaciones de investigadores, universidades y demás instituciones científicas y empresas españolas y del resto de la UE, conforme se ha puesto en evidencia en el Congreso Biotech que ha celebrado Biovegen en el marco de la feria Fruit Attraction de Madrid. Biovegen es una asociación público-privada con más de doscientos miembros interesados en promover la máxima innovación en el campo vegetal y en el sector agroalimentario.

Según una acertada definición, la principal tarea de Biovegen consiste en promover el conocimien-

to y ejercer de 'puente' entre empresas y universidades y otras entidades científicas, trasladando en un sentido y otro las necesidades, aspiraciones, propuestas, ideas y resultados para contribuir a alcanzar la máxima eficacia. Sin embargo no bastan las mejores intenciones ni los mejores medios, porque hoy en día gran parte del conocimiento y la innovación vegetal y de cultivos circula por territorios de modificación genética (transgénicos) o edición genética (CRISPR), y la Comisión Europea sigue con el freno echado en estos terrenos. Se mantienen serias restricciones sobre todo lo que 'huela' a transgénico o modificación genética y Bruselas sigue sin regular la moderna tecnología de edición genética CRISPR-cas9,

a pesar de que en este caso, como bien explica Gonzaga Ruiz de Gauda, director de Biovegen, «el CRISPR no entraña ningún tipo de modificación genética, simplemente se trata de acelerar procesos de mutación genética que se pueden producir de forma espontánea en la naturaleza».

Estamos ante una cuestión que es básica y punta de lanza en casi todo el mundo, en paralelo a las exigencias de aumentar la pro-

ducción de alimentos, en cantidad y calidad, y de batirse el cobre de la competitividad con los rivales. Esto abarca la necesidad de obtener variedades de casi todo que sean más resistentes a plagas y enfermedades, a climatologías adversas, a la falta de agua incluso, para asegurar producciones y la viabilidad económica de quienes las cultivan, apartando a los rivales en el mercado global.

De ahí que este asunto haya sido tema central en la feria Fruit Attraction, que se ha convertido en punto de reunión, debate y transacciones comerciales entre operadores hortofrutícolas de todo el mundo, a quienes les interesa contar con lo mejor cuanto antes, y les da igual que sea de aquí o de Brasil. Que a la marcha que vamos será de Brasil mucho antes, ya lo está siendo, o de China, o de Estados Unidos, o de cualquier otro país inesperado. Todos se anticipan a la UE, que sigue dormida.

**Al tiempo que se teme perder la seguridad alimentaria se frenan métodos que abrazan otros para ser más competitivos**



### El Reino Unido tras el Bréxit

Según Gonzaga Ruiz, este asunto estuvo entre el abanico de razones que impulsaron el Bréxit. Hoy, el Reino Unido, avanza con rapidez en agricultura de precisión prestando máxima atención en ambos terrenos: edición genética (CRISPR) y transgénicos, mientras que a este lado del canal seguimos a verlas venir. Y es una verdadera lástima, porque se están quedando en vía muerta un sinfín de iniciativas de investigación muy punteras que luego no pueden alcanzar su necesaria proyección práctica. Después hablan unos y otros del por qué de la fuga de cerebros en países europeos.

En el congreso de Biovegen se citaron cuatro ejemplos de gran

◀ **Ensayo.** Plantación de tabaco editado genéticamente mediante la técnica CRISPR, en la Finca Sintent de AVA, para producir medicamentos en lugar de nicotina. LL

dio del campo y a muchos kilómetros del casco urbano, que no tiene camino público de acceso, ni agua de red potable, ni luz, ni alcantarillado municipal, paga Impuesto de Bienes Inmuebles de Naturaleza Urbana (IBIU). Como es algo que viene ocurriendo desde hace muchos años, se dio por supuesta la tácita aceptación que consagra la rutina y Reme entendió que, aunque lo ve injusto e irreal, no hay mucha opción de pelea administrativa. Pero es que ahora

el ayuntamiento le ha sumado otro impuesto (o tasa, dicen, es lo mismo), el de recogida de basura. ¿Qué basura?, preguntó en la oficina municipal. La doméstica, claro, le contestaron. ¿Qué doméstica?, si allí no vive nadie. Toda vivienda genera basura; si paga IBI de urbana está claro que es una vivienda, es la norma, le explicaron: ha de pagar. Ni Kafka. Si allí no vive nadie, insistió. Si no hay basura; la mínima orgánica, como pieles de fruta y demás, se queda en el

propio campo. Si los envases de productos agrarios los llevamos al punto Sigfito, como es obligado, y si ocasionalmente hay alguna botella de plástico de agua o cosa así, más lo que recogemos que tira por ahí gente desahogada, lo llevamos al contenedor del pueblo donde vivimos, que es otro, porque el más cercano al lugar queda a kilómetros de distancia, en una urbanización... Y donde dejamos ese plástico ya pagamos por el servicio de recogida real de basura.

No le valió de mucho, los funcionarios insistieron en lo de que la ley es la ley. Son poco más de cien euros, y Reme dice que no es por el huevo, sino por el fuero, cuestión de principios, porque lo ve abusivo: pagar por un servicio inexistente, por una presunta situación que no se da. Tiene dos caminos: pagar y ya está o acudir a un abogado, pagar más, recurrir y pelear en solitario y con pocas esperanzas.

No es el único caso, los hay así a montones, pero, unos por

otros, cunde el silencio y así se reafirma un cúmulo de conceptos errados que debieran tener mejor salida. Las construcciones ligadas a una explotación agraria ¿son agrarias-rurales o urbanas? ¿Es aceptable que predomine un afán recaudador a toda costa? ¿Se pueden cobrar servicios que no se ofrecen ni se precisan? Sigue pendiente la asignatura de establecer un trato diferencial a las edificaciones rurales de uso claramente agrario, que no son urbanas.

nivel que se están desplegando en España y para los que se lograron autorizaciones extraordinarias (se dan en cuantagotas). Dos de ellos se desarrollan en Valencia, con participación de las universidades valencianas, el CSIC y otras organizaciones. Con dos científicos de prestigio al frente de ambos proyectos: José Miguel Mulet y Diego Ordáez. El primero trabaja en la obtención de brócoli modificado para su adaptación a condiciones rigurosas de clima y suelo con la ayuda de bioestimulantes. El segundo trabaja con tabaco, también modificado con CRISPR, que no produce nicotina sino anatabina, un alcaloide con propiedades antiinflamatorias y neuroprotectoras. El cultivo del tabaco de este ensayo crece en la finca experimental Sinyent de AVA, en Polinyà del Xúquer, y sobre los fármacos con anatabina recae máxima actualidad por su aplicación en el tratamiento de enfermedades como Alzheimer, esclerosis múltiple y trastornos metabólicos.

#### Como mutaciones naturales

El CRISPER se engloba ahora en la denominación 'Nuevas Técnicas Genómicas', para diferenciarlas más claramente de lo transgénico puro. Sin embargo, en la UE se ha seguido hasta ahora un camino errático. Mientras en el resto del mundo se tiende a equiparar con cultivos y producciones 'normales' estas sencillas modificaciones sin introducir ADN externo, sino acelerando posibles mutaciones que pueden darse de forma espontánea, la UE ha seguido la senda contraria: ha aproximado su consideración a lo transgénico de siempre, con lo cual se agudiza la paralización.

Para mayor complicación, los 'anti transgénicos' han presentado en la UE alegaciones contra las 'Nuevas Técnicas Genómicas', aludiendo a posible problemas relacionados con patentes y etiquetados. Su auténtica intención es retrasar el proceso de aprobación, que ya tenía que haberse plasmado. Gonzaga Ruiz recuerda que la actual presidencia danesa de la UE «quería sacarlo, pero no ha podido ser», y confía en que salga por fin «en el siguiente turno presidencial con Chipre». Si se alarga más sería desastroso para la competitividad agraria europea.

## Competencia avisa de que la Orden de retirar aceite del mercado perjudica al consumidor

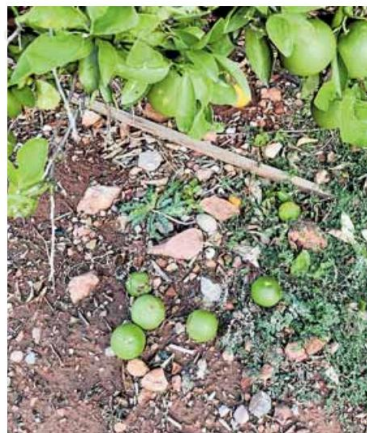
### REDACCIÓN

VALENCIA. A la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMV) no le gusta el proyecto de Orden del Ministerio de Agricultura para regular la retirada obligatoria de aceite de oliva y así reducir los excedentes de oferta y recuperar precios en origen.

En su habitual línea contraria a decisiones que puedan traducirse en subidas de precios para los ciudadanos –aunque se logre un reequilibrio de precios mínimamente dignos para los productores–, la CNMV ha advertido precisamente eso, que la retirada de aceite «puede ser perjudicial para los consumidores, especialmente los de rentas más bajas, y otros operadores, como distribuidores y exportadores, al encarecer los precios y reducir la variedad y calidad del producto», según informa Europa Press.

La normativa europea y española permite este tipo de medidas, que se activarían cuando el volumen de existencias iniciales más la producción alcanzara al menos el 120% de la media de las seis campañas anteriores, sin que se pueda superar el 20% de la producción estimada.

Sin embargo, la CNMV recomienda reforzar la justificación de tal retirada, identificando los objetivos y los efectos esperados para los agricultores, operadores y consumidores, y valorar alternativas como el almacenamiento particular o los instrumentos de la ley de la cadena alimentaria «antes de recurrir a retirar», puesto que «cualquier intervención debe ser proporcional, transparente y con el menor impacto posible sobre el funcionamiento competitivo del mercado».



Izquierda, naranjas arrancadas por conejos. Derecha, rama roída y sin hojas; las naranjas no engordarán. LL



## A los conejos les gusta arrancar y morder naranjas

A los típicos daños causados por estos animales, que devoran plantas y roen árboles, se suma ahora su sorprendente apetencia por los frutos cítricos

### V. LLADRÓ

VALENCIA. Al extenso catálogo de tipos de daños y afecciones que ocasionan los animales silvestres en plantaciones agrícolas de toda clase se suma ahora un sorprendente estropicio provocado por los conejos. Les encanta arrancar naranjas y mandarinas de las ramas bajas del arbolado. Roen las ramillas más próximas al suelo, en ocasiones hasta una altura que puede hacer dudar de quiénes serán los causantes, aunque las marcas de los cortes que dejan, así como la presencia de abundantes cagarrutas, no dejan lugar a dudas. Son ellos, esos temibles logomorfos, a menudo de gran ta-

maño y con una capacidad inusitada para erguirse sobre sus patas traseras hasta alcanzar el objetivo con las delanteras y zanjar cada intento con la certera voracidad de su mordedura.

Muchos citricultores vienen observando la existencia de naranjas y mandarinas extrañamente desprendidas de los árboles, algunas con su corteza medio roída. Tres en éste, cuatro en el siguiente, otras tres o cuatro al dar la vuelta, dos en el de enfrente, más muestras allí delante... Al principio cabe que uno piense que las ha arrancado el viento, o habrán caído por la picadura de algún insecto. Puede que no se le dé mucha importancia en un primer momento: total, unos pocos frutos. Sin embargo, la repetición de los hechos, semana tras semana, en casi todos los árboles, suma muchos frutos y obliga a prestar más atención. Y es entonces cuando se cae en la cuenta de que no ha soplado viento fuerte, que los frutos no presentan picaduras de mosca de la fruta ni nada pareci-

do, hasta el punto de que no se pudren en el suelo, simplemente se van mustiando, y que, a fin de cuentas, están aún muy verdes, les quedan meses para terminar de engordar y madurar; luego tampoco es lógico que se desprendan por su evolución natural, como puede ocurrir mucho más adelante.

Si se presta mayor atención se verá que en la vertical de esas naranjas que están en el suelo hay ramillas que aparecen sin hojas y acaban bruscamente en cortes, como si alguien les hubiera aplicado unas tijeras de poda; y muchos de los frutos en el suelo mantienen todavía el pedúnculo. ¿Quién los ha cortado? La misma criatura que ha pelado la rama. Vistos los cortes con una buena lupa se aprecian las huellas del 'crimen'. Han sido los conejos, los mismos que morderían tubos de riego y estropean sistemáticamente los plantones que se colocan una y otra vez para reponer las faltas; los mismos que se comen las cortezas de los árboles, hasta dar la vuelta completa y matarlos, porque cortan la circulación de la savia elaborada, sin posibilidad de regeneración.

El caso es que entre jabalíes, corzos, cabras, conejos... no se pregunten por qué muchos agricultores abandonan; no es preciso que les arruinen los bajos precios, también es por los animales que les roban la cartera.